

Comunidades de base: Un compromiso de los laicos para volver a la Iglesia-comunidad.

Lic. María de los Milagros Rivarola

Agradezco la colaboración de Isabel y José, CEB Itatí.

Índice General

- A. Introducción
- B. Metodología.
- C. ¿Qué es una CEB?
- D. ¿Quiénes participan?
- E. Análisis y Características.
- F. Articulación espacio-temporal.
- G. Encuentros de CEBs.
- H. Apreciaciones Finales.

A. Introducción

En el proceso del hombre histórico lo sagrado ha sido un canal, un sentimiento inherente a él; donde el pueblo fiel, protagonista y sujeto de la historia, ha ratificado la necesidad de enriquecer la situación histórico-espacial

Entendemos que la "Evangelización de la Cultura" es un signo sintetizador de la experiencia de los pueblos latinoamericanos. Cuando decimos Evangelización de la Cultura nos referimos a la forma particular en que los pueblos latinoamericanos se vinculan con su realidad, en donde lo sagrado se ha impregnado en sus estilo de vida.

Cabe entonces a la ciencia, participar en ese proceso y aportar elementos para la construcción del proyecto. Es éste un intento de comprender a las COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE como organizaciones libres del pueblo fiel.

En espacios de convivencia solidaria los pueblos ensayan sus propias formas de organizarse, a partir del eje ordenador de lo sagrado, en forma de vidas superadoras.

Tal cual nos manifestara el integrante de una CEB: "No es que el pueblo haga opciones, vuelve a su raíz. Trata de descubrir un Jesucristo, hoy enraizado en el pueblo latinoamericano".

Y esa raíz la encontramos en la vida de los primeros cristianos:

"Todos estaban asombrados, y muchos milagros y señales fueron hechos por medio de los apóstoles. Todos los que habían creído estaban muy unidos y compartían sus cosas unos con otros; vendían sus bienes y todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno.

. . . Alababan a Dios, y toda la gente los estimaba; y el Señor agregaba cada día a la iglesia los que iban siendo salvados". (1)

A partir del Concilio Vaticano II la iglesia se redescubre como Pueblo de Dios, es decir, la salvación del hombre no es un problema individual, en que cada uno se relaciona con Dios, sino que los hombres se salvan todos juntos, en comunidad.

La Iglesia comienza a preocuparse por vivir estos dos aspectos: ser comunidad y ser misioneros.

Es así como se comienza a vislumbrar un camino: las COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE.

Por eso los obispos de América Latina reunidos en Medellín junto al Papa Paulo VI, en el año 1968, afirmaban; "Que se procure la formación del mayor número de CEBs en las parroquias. Comunidades que deben basarse en la palabra de Dios y realizarse en cuanto sea posible, en la Celebración Eucarística, siempre en comunión con el Obispo y bajo su dependencia".

En 1975, Paulo VI, en su carta pastoral "Evangelii Nuntiandi" vuelve a ocuparse de la CEBs: "Nacen de la necesidad de vivir todavía con más intensidad la vida de la Iglesia o del deseo y búsqueda de una dimensión más humana que difícilmente pueden ofrecer Las Comunidades Eclesiales más grandes, sobre todo en las metrópolis urbanas contemporáneas que favorecen a la vez la vida en masa y el anonimato". (2)

Los Obispos latinoamericanos reunidos en Puebla de Los Ángeles en 1979 junto a Juan Pablo II expresan:: "Las CEBs que en 1968 eran apenas una experiencia incipiente, han madurado y se han multiplicado, sobre todo en algunos países de modo que ahora constituyen motivo de alegría y de esperanza para la Iglesia".

La Iglesia Católica, como institución, es la que da el puntapié inicial para el proceso de generación de las CEBs.

Las CEBs son una experiencia original de la pastoral latinoamericana, aunque hay analogías en otros continentes y son un intento de retornar a las primeras comunidades cristianas.

Las experiencias se realizaron a partir de la década del 50 en Brasil, Chile y Panamá. El nombre de CEB se afianza en la década del 60 y es tomado del Movimiento de Educación de Base del Brasil.

La elaboración teológica pastoral surgió después de las experiencias de San Miguelito (Panamá) y del Brasil y aparecen sobre todo en el Plan de Emergencia y en el Plan de Pastoral de Conjunto de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil en 1962/65.

B. Metodología

Hemos encarado nuestra tarea fundamentalmente sobre la base de entrevistas a personal eclesiástico y laicos afectados a las CEBs en el Obispado de Quilmes. Los hemos visitado en sus lugares de asentamiento: los barrios marginales del partido de Quilmes, Prov. de Buenos Aires. Utilizamos además publicaciones del Centro de Información del Obispado de Quilmes y las Conclusiones y Orientación Pastoral del Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes.

En el caso de las CEBs neuquinas nos manejamos con publicaciones de la Diócesis, como así también de una carta-documento que nos hicieron llegar los Coordinadores generales de comunidades Eclesiales de Base de la Parroquia Nuestra Señora de Belén de Plaza Huincul.

Nos pareció importante mantener el lenguaje acorde al de nuestros entrevistados como forma de explicitar las experiencias.

C. ¿Qué es una CEB?

Son comunidades de fe.

Es comunidad porque: se trata de vivir la hospitalidad, sencillez, compartir con espíritu cristiano.

Eclesial: es comunidad de fe. A través de la solidaridad y el compromiso hace presente y actuante la misión eclesial y la comunión visible con los legítimos pastores, a través del servicio de coordinación aprobado. Cuando merecen su título de eclesiales ellas pueden conducir su propia existencia espiritual y humana.

¿Por qué decimos de base?

- en lo teológico; Jesús es la base. Hay una opción por Jesús: la manera de vivir, de pensar, de ser Jesús. Es la comunidad de Jesús que continua en misión.
- en lo sociológico: es un grupo pequeño. La integran los pobres, los humildes y desde ellos se invita a otros a compartir ese camino.
- en lo histórico: es el pueblo que se vuelve activo en la Iglesia y en la sociedad y busca ser sujeto con el convencimiento de que nadie libera a nadie, sino que lo hacemos entre todos.

Las integran familias: adultos y jóvenes. Están constituidas por pocos miembros en forma permanente unidos por un compromiso solidario y hacen presente la misión eclesial y la comunión con los pastores a través del servicio de animadores aprobados.

Cada CEB tiene su autonomía lo que le permite elegir su marcha con libertad e iniciativa. Será en el Consejo Pastoral que se intercambien opiniones e iniciativas de las distintas CEBs. En una parroquia pueden coexistir varias CEBs.

La pertenencia a las CEBs no es por coacción ni establecida por decreto.

Cada comunidad se capacita para desarrollar tres actividades: servicio de la Palabra, solidaridad con las familias más necesitadas (lo que incluye la promoción de la justicia social) y la celebración litúrgica.

La CEB es un nuevo modo de ser Iglesia, es decir, es una nueva relación con los demás, con Dios, con los bienes, donde lo vital es lo más importante y se experimenta la comunión.

Los cristianos unidos en CEB procuran una vida más evangélica en el seno del pueblo. Colaboran para interpelar las raíces egoístas y consumistas de la sociedad y explicitan su compromiso religioso y para con el mundo, ofreciendo un valioso punto de partida en la construcción de transformar la realidad.

Las CEBs no son un movimiento, es una forma de vivir. El movimiento puede manifestarse en una etapa de la historia, tiene un espacio y un tiempo. Por el contrario,

la CEB tiene una presencia más permanente en la Iglesia. Es la presencia denunciadora de las injusticias y anunciadoras del Reino.

D. ¿Quiénes participan?

Si bien participa toda la comunidad cumple un papel fundamental el animador. La elección de éste es un punto decisivo en la vida de la comunidad. En los comienzos lo puede sugerir el sacerdote tentativamente por un plazo de tres a seis meses. Luego será la comunidad la responsable de elegir sus propios animadores los que serán aprobados por el párroco.

Los animadores duran un año en sus funciones. Sus principales responsabilidades son hacer posibles los encuentros de la comunidad, organizarlos y promover las iniciativas emergentes de las CEB. Su misión de animación (no de autoridad) debe ser una verdadera actitud de servicio y para lograrlo deben conocer, pertenecer a quien sirve, es decir, a su comunidad. La comunidad debe velar por ellos y ayudarlos a que puedan cumplir su misión. Generalmente es una persona aceptada por todos, equilibrada, madura, que muestra interés y entusiasmo. El animador no está sobre el grupo sino que forma parte de él.

Partiendo de la tipología de liderazgo de Lippitt y White, consideramos que dentro de las CEBs se da un liderazgo de tipo democrático ya que las decisiones se discuten en común con el coordinador. La participación de los miembros es alta y la evaluación se efectúa en relación a la tarea, en términos objetivos.

"En la CEB se replantea el tema del liderazgo. Adquiere características diferentes del resto de la sociedad al no asociárselo ni a la imposición, dominación o al autoritarismo. Aquí el poder se vive como servicio y no como privilegio, para que no haya acostumbramiento a ser dirigido". (3)

Los animadores se reúnen semanalmente en el Consejo Pastoral de animadores; en ese encuentro cada uno aporta todo lo que ocurre en su comunidad, sus proyectos, su marcha. Esto se analiza y todos dan su opinión, consejos u orientaciones.

"Esta reunión vendría a ser el Consejo Pastoral de la Parroquia, donde junto al sacerdote se toman decisiones que afectan a la vida de todas las comunidades.

Cuando el número de comunidades aumenta estas reuniones se hacen por zonas" (4)

En esta reunión semanal se prepara la lectura del Evangelio, generalmente la que corresponde al domingo donde se analiza el mensaje pastoral que él contiene y como puede ser llevado a la práctica. Lo evaluado es transmitido por el animador a su comunidad y servirá de guía en el accionar del conjunto.

En el caso de las CEBs neuquinas todas tienen básicamente dos encuentros semanales. Durante los mismos se hace una revisión de la CEB, se reza o se celebra la Liturgia, etc.

Los animadores tienen mensualmente un encuentro de revisión. Las CEBs están intercomunicadas por los animadores, quienes realizan encuentros, trabajos en común, etc. Los animadores están en continua comunicación con el sacerdote y, cuando es necesario, con el Obispo.

En su relación con las CEB el sacerdote cuidará de no pasar por arriba del animador. Si algún miembro de la comunidad intentase que se aprueben sus propuestas tratándolas directamente con el párroco, éste deberá remitir tal asunto a la CEB o al Consejo de Animadores.

En caso de disconformidad de algún o algunos integrantes la cuestión se resuelve internamente. El sacerdote debe confiar en la acción y desenvolvimiento de la CEB tratando de no inmiscuirse en la dinámica interna.

El sacerdote se reúne semanalmente con la CEB, además de participar del Consejo Pastoral de la parroquia, donde se toman decisiones que afectan la vida de las comunidades.

El párroco debe estar en segundo lugar, pero no debe ejercer un papel secundario, ya que le corresponde mantener la comunión de las CEBs con la Iglesia.

Debe asesorar a los animadores y crear momentos en que las CEBs se encuentren a fin de aportar elementos de análisis de la realidad de la Iglesia latinoamericana y del mundo.

A partir de la existencia de las CEBs se da una nueva manera de organización interna y participativa la que llevaría a una descentralización de la parroquia.

"Parroquia, se dice: debe quedar como punto de referencia y puerta de entrada tradicional hacia las CEBs. La parroquia tiene actualidad y es necesaria como centro de

encuentro de todas las CEBs. El lugar donde se hace visible la comunión entre las CEBs". (5)

Las comunidades se han preocupado por los jóvenes. Ellos se reúnen espontáneamente de acuerdo a su edad, pero deben participar en la reunión comunitaria, donde se toman las decisiones, incluso sobre aquellas iniciativas que los jóvenes desarrollarán como grupo pero con el apoyo y colaboración del resto de la comunidad.

"Los jóvenes se reúnen por su cuenta y con la comunidad grande donde presentan sus propuestas. Por lo general se encargan de organizar fiestas para lo cual recaudan fondos, atienden a los niños, realizan tareas de evangelización, llevan la Virgen a las casas, organizan idas a Lujan, visitan familias, organizan el pesebre viviente". (6)

Según lo informado por los coordinadores de Plaza Huincul "de las nueve CEBs, dos se formaron por iniciativa de los jóvenes. . . Es llamativa la participación de los jóvenes. Gran actitud de servicio y de sentido misionero. . . Jóvenes de tres CEBs componen un grupo misionero para la cordillera, con una continuidad de una vez por mes". (7).

E. Análisis y características

1. La CEB plantea la relación interpersonal.
2. Son personas de igual condición social, con identidad de problemas o igual situación.
3. Se revaloriza la amistad.
4. Es un espacio donde el pobre tiene voz, voto y poder de decisión "Es común oír decir —"Yo antes no hablaba"—. Porque en el mundo del pobre es difícil que éste se explye en una relación con gente con la que no acostumbre a hablar. Se inhibe, siente que no ha ido a la escuela o que le falta trabajo. Son los típicos silencios en las reuniones del PAN o de la cooperadora. Son los demás los que le dicen lo que tiene que hacer. Son los silencios de los pobres". (8)
5. Se aprende otra manera de convivencia. "La más difícil porque tenemos que enfrentar conflictos aprendidos en la sociedad consumista y a los que cuesta renunciar porque ya estaban tomados. Es buscar otro estilo de vida". (9)

6. Conocimiento del mundo. "Yo antes vivía con los ojos vendados, al conocerse uno mismo se logra una conversión personal que no es sólo de corazón sino que es integral. No sólo de corazón sino de pensar y de hacer, lo que crea una actitud crítica en lo social". (10)

7. Aquí' también, como en otras organizaciones, logran descubrirse como personas. "Significa que vivimos en una sociedad masificadora, sos un número. Quizás es el logro más grande y eso lo dicen integrantes de distintas comunidades de diferentes zonas del país" (10a)

8. La fe toma un sentido más global. "El pobre tiene un arte para vivir y también un arte para sufrir. Y a pesar de todo logra sobrevivir. La falta de estudio la reemplaza con la astucia. Sobrevive en la adversidad por la fe, que tiene un aspecto religioso, pero en la experiencia adquiere un sentido más global. No es sólo creer en Dios. Es creer en la posibilidad de que uno con los compañeros de lucha saldrá adelante". (11)

9. Revalorizar las raíces. "Las comunidades nuestras son generalmente integradas por provincianos, quienes en la CEB intentan reafirmar sus raíces porque son su alimento. La sociedad propone un vivir más masificado. Nuestro propósito es que el hombre se afirme en lo suyo". (12)

10. La importancia del trabajo comunitario. "Adultos y jóvenes aprenden a trabajar juntos".

Entendemos que la función social de las CEBs está íntimamente ligada a su identidad. La CEB nunca está acabada, está haciéndose en cada realidad. Por eso es fundamental no dejar lo social afuera. Con ayudas concretas: participando en organizaciones populares (cooperadoras escolares, sociedades de fomento, club de madres, etc.) prestando atención a las necesidades del barrio (búsqueda de agua, luz, construyendo zanjas, veredas o apoyando gestiones ya iniciadas por otros grupos del barrio).

Este compromiso se ha manifestado:

"Hemos denunciado al Club Papagalo por corrupción de niños. Hemos hecho la campaña por los semáforos de Pasco (dada la cantidad de accidentes diarios), la denuncia del pozo de IAPI (donde se ahogaron varios). Hicimos campañas contra las drogas en los jóvenes fomentando reuniones de padres. Reunimos a las patotas en ocasiones importantes como Navidad, etc. a fin de hacer un trabajo con ellos". (13)

Además han participado de un curso sobre cooperativismo en la Parroquia San Cayetano en la que participaron alrededor de cuarenta personas, en su mayoría integrantes de CEBs, con una duración de dos meses.

"Todos los que hemos terminado el curso nos pondremos a trabajar para concretar lo que aprendimos, y lo primero va a ser una cooperativa de consumo". (14)

También el área educativa se ha priorizado en Quilmes. Se ha iniciado un curso de alfabetizadores populares en la Curia Diocesana y se ha presentado un proyecto de Centro de Formación.

Fue entregado a la Curia un proyecto de terminación de la construcción de Itatí, para el funcionamiento de un Centro y Escuela Taller.

En el área de la salud se ha brindado atención a niños, previniendo casos de diarrea estival. Se formaron tres enfermeras con el fin de prestar colaboración sin la búsqueda de lucro personal.

En dos CEBs funcionaron ollas populares que dieron de comer a ochenta niños. En la búsqueda de soluciones se realizó en el área de San Francisco Solano y Bernal Oeste un diagnóstico zonal que abarcaba sesenta mil personas. Se analizaba en este documento lo relativo a educación, salud, luz, seguridad, información vial, etc. El mismo fue entregado a la Municipalidad de Quilmes, quien no contaba con un análisis tan detallado de la zona.

La CEB es un lugar donde se analiza la realidad, se la celebra y se descubren nuevos caminos. Su misión es transformar el mundo, actuando en la realidad como FERMENTO, LUZ y SAL.

Con respecto a la política:

La CEB no es partidaria en cuanto a apoyar a determinado partido. Si es partidaria en la búsqueda del bien común. No acepta la utilización por un grupo determinado. "Como cristianos tenemos que comprometernos en política. No podemos ser apolíticos. Es de cristianos ser políticos y protagonista". (15)

En la CEB se confrontan las opciones políticas con el evangelio. No basta sólo la Biblia, ella es la dirección, pero hay que buscar las estrategias y opciones para llevar adelante el proyecto de liberación.

F. Articulación espacio-temporal

Las CEBs no comienzan de acuerdo a una fórmula preestablecida ni se puede definir una metodología cuyo resultado automático sea una CEB. Ni tampoco cualquier grupo que se reúne es ya de un día para el otro CEB.

"Casi siempre comienzan por ser un grupo de personas que se reúnen a partir de un incentivo concreto. Puede ser el entusiasmo por construir una capilla, o un centro vecinal, o un centro de oración y catequesis. O se debe a la acción convocante de la visita por las casas de la imagen de la Virgen de Lujan o la de Itatí, o es el resultado de una semana bíblica". (16)

La CEB puede comenzar de cualquier modo. Es bueno conocer y visitar otras experiencias, pero en cada lugar hay que ver cómo empezar y caminar hacia ellas. Ver las actividades y acontecimientos que favorecen su aparición. Los grupos de oración, de Lectura Bíblica, Catequistas, etc. se van transformando en CEBs si van integrando otros aspectos de la Iglesia. Uno de los aspectos fundamentales es la articulación: CEB, parroquia y Diócesis. La CEB no debe estar aislada.

En una CEB de reciente formación el sacerdote, o miembros misioneros de otra comunidad, procuran que el grupo vaya evolucionando hasta que puedan reunirse semanal o quincenalmente para leer juntos el Evangelio, al mismo tiempo que se fomentan diversas actividades. De modo que los miembros del grupo trabajen juntos, se vayan conociendo y poco a poco asuman responsabilidades como: atender a los más necesitados del barrio, tomar iniciativas para solucionar alguna necesidad común de los vecinos (poner luces en las esquinas, desagües, paradas de colectivos, etc.).

También se fomentan actividades religiosas: el rezo del Rosario en las casas, la oración en los velatorios, la preparación de bautismos y matrimonios, jornadas bíblicas, etc.

En Quilmes surgieron durante la época del llamado Proceso de Reorganización Nacional (1976). Fue un espacio de encuentro, acción y fraternidad en plena represión. En 1979, se trajo la imagen de la Virgen de Lujan; acto que convocó a doscientas mil personas, en momentos en que las manifestaciones eran reprimidas.

En Plaza Huincul es en el año 1981 que se produce su lanzamiento (como resultado del Plan Pastoral Parroquial que fue presentado a la comunidad en el año 1979) por grupos naturales que ya existían en los distintos barrios recibiendo catequesis.

"¿Cómo se formaron las CEBs?"

- Se parte básicamente del Plan.
- A través de la Catequesis familiar.

De las nueve CEBs, dos se formaron por iniciativa de los jóvenes, seis por la catequesis familiar y la restante por un matrimonio". (17)

Las CEBs en América Latina son indistintamente un fenómeno rural o urbano; no hay un modelo preestablecido. "Las CEBs no están limitadas a un sector social, es un proyecto universal". (18)

En el caso de la Argentina no existen tantas experiencias como en otros países; pero podemos confirmar que casi todas se dan en sectores humildes. Los siguientes testimonios son un intento por interpretar este hecho:

"Entiendo que el nivel socioeconómico condiciona su aparición. La gente se queda mucho en el barrio". (19)

"Los bailes son aquí, casi no hay actividades fuera. Sólo se sale para ir al trabajo". (20)

"La capacidad de dinero y educación de la clase media hace que se organicen de otra manera. Si tienen auto y teléfono se ocupan de diferentes cosas y en distintos lugares. Quizás las CEBs en esos casos podrían ser de reflexión y de amistad, con intereses más específicos: artísticos, grupos políticos, trabajo social". (21)

En Quilmes las CEBs son suburbanas, ubicándose en las localidades de San Francisco Solano, Bernal Oeste, La Florida y en los barrios marginales de la ciudad de Quilmes.

En la Parroquia Nuestra Señora de Belén de Plaza Huincul, localidad distante aproximadamente 110 km de Neuquén, con más de cinco mil habitantes y supera las mil viviendas, existen nueve CEBs y están en los barrios. En los barrios más grandes se forman dos o más comunidades pequeñas, que tienen una comunicación continua y poco a poco se van integrando más gente. En el barrio 25 de Mayo de Plaza Huincul se da el caso de que existen tres CEBs.

Surgen otras CEBs, más precisamente en Campamento Central, barrio integrado totalmente por familias de agentes que trabajan en YPF, en la Parroquia María Auxiliadora y, además, Parroquia Santa Teresita de Campamento uno, otro barrio de YPF. Recientemente están surgiendo CEBs en la capital de Neuquén.

Si bien nuestro trabajo estuvo centrado en las CEBs de las Diócesis de Quilmes y Neuquén, existen experiencias similares en otras provincias argentinas.

G. Encuentros de CEBs

En la Argentina se han realizado encuentros en:

- I. Córdoba, 1978: organizado por los Padres Claretianos.
- II. Resistencia, 1979: donde asistieron la mayoría de las diócesis del noreste argentino.
- III. Resistencia, 1981: participaron del mismo ocho diócesis del país.
- IV. Buenos Aires - Capital, 1982: realizada en la Casa de Nazaret de los Padres Pasionistas.
- V. Buenos Aires, 1984: en la Diócesis de Quilmes entre el 21 de mayo al 1° de junio, en la casa Cura Brochero. Asistieron sesenta participantes que provenían de las diócesis de: La Rioja, Formosa, Resistencia, San Isidro, Saenz Peña, Córdoba, San Justo, Morón, Zarate, Campana, Neuquén, Mendoza, Oran (Salta) y Quilmes.

Algunos de los sacerdotes, religiosos y laicos comentaron sus experiencias acumuladas en años de vida comunitaria, otros interesados en torno a las varias prácticas en sus respectivas diócesis.

En ese encuentro estuvo presente el Equipo del Padre Marins, profundo conocedor de las CEBs.

Al respecto el Obispo de Quilmes, Monseñor Jorge Novak manifestó:

"Estuve muy fugazmente en ambos grupos y me alegré mucho del progreso que van tomando las CEBs en la diócesis y en el país. En un ambiente ideal de comunión, se palpaban ansias inmensas de búsqueda de vida y de acción a la luz del Concilio Vaticano II de Medellín y de Puebla. Quedo muy agradecido al P. Marins y a su equipo: su presencia es una garantía de eclesialidad y de fidelidad a la historia". (22)

Se acordó formar cuatro zonas en el país que son: Noreste (NEA), Noroeste (NOA), Sur y Gran Buenos Aires, Capital. A los fines de mantenerse comunicados y lograr una articulación en el trabajo futuro.

Se nombraron dos responsables por zona, estableciéndose que el centro de comunicación nacional sería la Parroquia San José Obrero de Resistencia.

H. Apreciaciones finales

De acuerdo a lo expuesto podemos considerar que las CEBs cumplen la función de:

1. Matriz unificadora de valores culturales.
2. Sintetizadora de pluralidades socio-culturales.
3. Sintetizadora en lo religioso, ya que se da un rescate y valorización de las comunidades locales y nacionales.
4. Vehículo de movilidad social que incorpora al esquema institucional a los migrantes y sectores sociales más informalmente insertos en el sistema productivo.
5. Reafirmar el proyecto de la Iglesia en cuanto al protagonismo del pueblo creyente.
6. Instala a un nuevo esquema organizacional de la Iglesia institucional, ya que interviene en la formulación de la Pastoral Social.
7. Contribuir a la construcción del proyecto cultural latinoamericano.
8. Augurar crecimiento y son movilizadoras de un crecimiento social y cultural.

Notas

- (1) Hechos de los Apóstoles; cap. 2:42/47.
- (2) *Evangelii Nuntiandi* 58.
- (3) Entrevista CEB Itatí (Diócesis de Quilmes nov. 1985).
- (4) Libro de Sínodo Tomo III, párrafo N° 583 (Diócesis de Quilmes).
- (5) Carta Coordinadores Generales de CEBs; Parroquia Nuestra Señora de Belén de Plaza Huinul. 25/6/1985.
- (6) Entrevista al Presbítero Santiago O'Farrell. 24/11/84.
- (7) ídem Plaza Huinul.
- (8) ídem CEB Itatí.
- (9) ídem CEB Itatí.
- (10) ídem CEB Itatí. (10a)
ídem CEB Itatí.

- (11) ídem CEB Itatí.
- (12) ídem CEB Itatí.
- (13) CEB Jesús Salvador. Periódico Interparroquial, Diócesis de Quilmes. Noviembre 1985.
- (14) ídem Periódico Íter parroquial.
- (15) ídem CEBs Plaza Huinul.
- (16) ídem. Tomo III, párrafo 578.
- (17) ídem CEB Plaza Huinul.
- (18) Entrevista a Ángel Caputo. Diciembre 1984.
- (19) Parroquia Nuestra Señora de las Lágrimas Solano.
- (20) Entrevista al Presbítero Santiago O'Farrel, 24/11/84.
- (21) Entrevista a Santiago O'Farrel
- (22) Centro de información Obispado de Quilmes-CEDIQ NO 4.